A L L O C U T I O

Ser levadura en la sociedad

Ser levadura en la sociedad, este mensaje de Cristo es hoy de completa actualidad y todos sabemos que se nos dirige a cada uno de nosotros, a todos los bautizados, pero mucho más directamente a quienes hemos aceptado integrarnos en una asociación apostólica.

El fin de la Legión de María es la santificación personal de sus miembros, pero su fin remoto y más alto es que seamos levadura de la sociedad, de la misma forma que lo fueron los primeros apóstoles en su tiempo y, aunque parezca un contrasentido, la Legión de maría no valora tanto las obras que estén realizando sus miembros, por muy importantes que éstas sean como el que los legionarios sientan constantemente el fuego apostólico dentro de ellos. Que no seamos legionarios solamente durante la Junta y en cuando estemos haciendo los trabajos legionarios.

Nos dice el Manual que la Legión se siente más orgullosa por los buenos legionarios colocados en la sociedad: en los hogares, talleres, oficinas.... en muchos sitios de esta sociedad, en los cuales son levadura que fermente la masa social, que las cristianiza con su ejemplo y palabra, porque sabe que la manifestación habitual del sentir espiritual, lleva necesariamente a la acción comprometida.

La manifestación terrena más grande de la gloria alcanzada por una mujer María que fue LEVADURA en su tiempo y entre sus gentes , y bajo cuyo patrocinio, en sus diferentes advocaciones, nosotros, sus legionarios, nos reunimos todas las semanas en nuestras juntas, sea verano o invierno, preparándonos para realizar la labor en sus nombre encomendada, tratando de imitar sus virtudes para mejor desarrollarlas.

Tenemos que ver la importancia y necesidad de nuestro apostolado como bautizados , nos marcan las líneas en las que hemos de seguir actuando en el próximo curso: - trabajo de difusión a todos los niveles - Animar alcanzar el grado pretoriano y mayor implicación y compromiso en los trabajos legionarios.

La Curia espera de todos los miembros pertenecientes al mismo, disponibilidad, tanto para la realización de las metas que nos hemos marcado, como aceptación de los cargos que se encuentren vacantes.

La lectura espiritual de hoy del manual, punto 2 del capítulo 12 termina con estas palabras de Jesús: "Pues yo os digo: Levantad la vista y contemplad los campos, ya están dorados para la siega" (Jn 4,35)